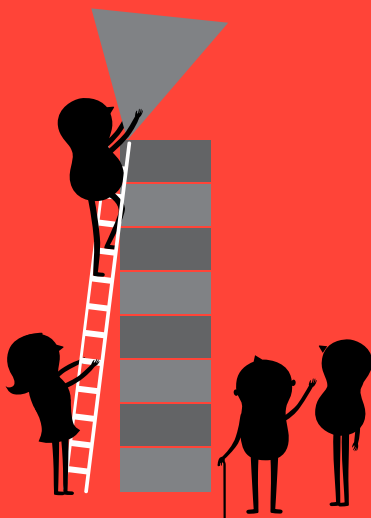


LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

GUÍA PARA
PRINCIPIANTES



cedice
joven



LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

GUÍA PARA
PRINCIPIANTES



CONTENIDO



Presentación	5
La Escuela Austríaca de Economía	9
La teoría del valor	10
La clasificación de bienes	11
La teoría de la imputación	13
El empresario en la economía	15
El mercado como un proceso	17
Teoría de las instituciones	22
La metodología de la economía	24
La visión política de la Escuela Austríaca de Economía	25



PRESENTACIÓN

Cedice Libertad ha tenido desde hace 35 años como norte la difusión del conocimiento que promueve la libertad económica, los derechos de propiedad y la libertad individual en Venezuela. Esto es importante, porque nuestro país ha adolecido de gobiernos socialistas de menor a mayor intensidad en todo ese lapso, con un par de aperturas a medias como excepciones no duraderas. Todos los venezolanos hemos sido testigos del fracaso del socialismo en el mundo y especialmente en nuestro país.

El profesor Daniel Lahoud, quien es docente en la UCAB (Universidad Católica Andrés Bello, Montalbán, Caracas) y de la UCV (Universidad Central de Venezuela, Caracas) ha preparado para nuestro centro este folleto introductorio ilustrado sobre la Escuela Austríaca de Economía, la cual ha defendido la libertad individual y atacado el socialismo

por generar pobreza, necesitando a la vez de represión para imponer sus dictados utópicos sobre la gente libre.

Dos libros surgen a la mente como faros que iluminan estas ideas. El primero, de Ludwig von Mises, economista austríaco, **Socialismo**, en 1922, solo cinco años luego de la Revolución Comunista Soviética, demostrando la imposibilidad de alimentar, vestir y generar prosperidad para un país en socialismo, por no existir el cálculo económico que necesita de un libre mercado.

El segundo libro, de Friedrich von Hayek, premio Nobel de economía, también austríaco, quien escribió **Camino de servidumbre** en 1944, en donde critica al comunismo y al nacionalsocialismo como los dos totalitarismos empobrecedores y represores a la vez. (Estos libros están disponibles en la Librería de Cedice en Caracas).

No hay tema más importante en economía que la generación de riqueza y la libertad. Está claro que

los mercados libres en los últimos tres siglos han generado una prosperidad sin igual en la historia. Sus críticos se valen de muchos artificios, que han sido desprestigiados por los hechos, culminando en la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, y los tres casos remanentes de socialismo en nuestro continente, Cuba, Nicaragua y Venezuela. Este folleto busca despertar el interés sobre todo de la juventud que participará en la recuperación de nuestro país.

CARLOSH. BLOHM

Consejo Directivo Cedice Libertad

Caracas, mayo de 2020



CARL MENER

LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

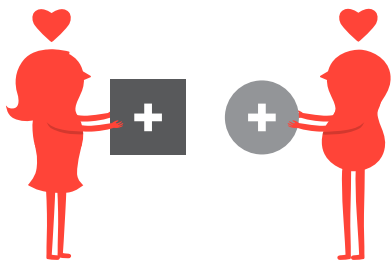
A pesar de haber nacido en el último tercio del siglo XIX, la Escuela Austríaca de Economía (EAE) es un tema de actualidad, porque todavía brinda soluciones para el mundo contemporáneo. El propósito de este folleto es aclarar dudas y mejorar el conocimiento sobre esta forma de entender la economía. La escuela austríaca de economía busca comprender las relaciones del mercado y la sociedad, no de una forma idealizada, sino de la manera más cercana a la realidad.

La escuela nace con Carl Menger en 1870 y se extiende por varias generaciones hasta el siglo XXI. Menger fue abogado, economista y periodista, y ejerciendo estas funciones le tocó trabajar en el **Diario de Viena (Wiener Zeitung)** como periodista del área económica, por lo que tuvo que entender y describir lo que ocurría en la Bolsa de Viena, que fue en su tiempo la bolsa del Imperio Austro Húngaro, muy importante hasta que desapareció con su derrota en la Primera Guerra Mundial. Esa aproximación a la bolsa le dio a Menger

una visión muy especial de la economía que se reflejó en sus *Principios de economía política*, publicados en 1870, que marca el inicio de la escuela. Además, fue profesor en la Universidad de Viena, donde publicó un libro con el mismo nombre, *Principios de economía política*, que fue un trabajo revolucionario.

LA TEORÍA DEL VALOR

Lo primero es la visión de Menger en relación con la teoría del valor; hasta entonces e incluso hasta hoy, se afirma que el valor de las cosas depende de los costos, y dentro de los costos, el principal de ellos, que es el factor trabajo. Menger y los marginalistas expusieron que en realidad el valor pro-



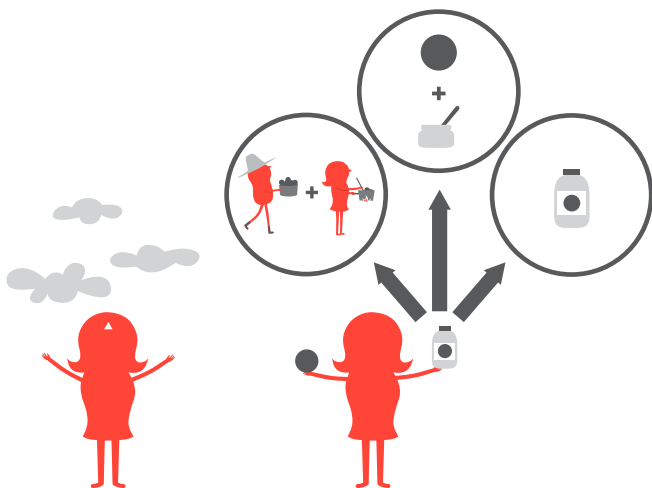
venía de la utilidad que se le diera a la mercancía y su escasez relativa, a lo que llamaron luego utilidad marginal. La valoración es un asunto personal, subjetivo, y por eso a los austríacos también se les llama subjetivistas. Usted puede valorar mucho una determinada mercancía, y a otra persona puede no importarle en lo más mínimo esa mercancía. Por lo que la valoración es un elemento no universal, sino individual, no homogéneo, sino diverso. Siempre subjetivo.

LA CLASIFICACIÓN DE BIENES

Lo segundo que procede de ahí es que los bienes tienen una clasificación especial. Él denominó bienes no económicos a aquellos que tenían utilidad, pero que su abundancia los sacaba del mercado, por lo que no podían ser negociados, entre esos bienes no económicos se encuentra el aire. Este bien es muy necesario, sin él la vida es imposible, pero su abundancia provoca que no sea negociable. Luego vienen los económicos, que podemos dividir en dos grupos, los que son directamente dedicados a la satisfacción de las necesi-

dades humanas, los llamados bienes de consumo o de primer orden, y aquellos que requieren etapas para convertirse en bienes de consumo, o que son medios de producción, denominados bienes de orden superior.

Estos bienes de orden superior son los factores de la producción, y estos se dividen en bienes originarios humanos, que por supuesto son el trabajo en todas sus acepciones, es decir, trabajo manual, intelectual, etc.; un segundo grupo, los bienes originarios no humanos, que son las materias primas; y



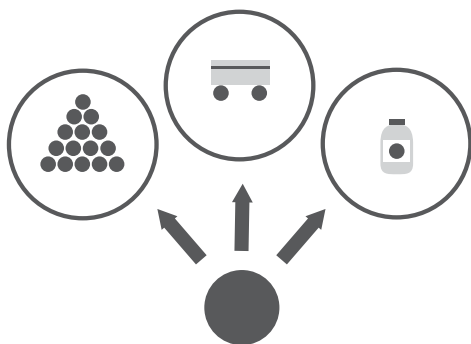
un tercer grupo, los bienes elaborados por la acción de los recursos y el trabajo que denominamos bienes de capital. Estos son siempre bienes derivados.

LA TEORÍA DE LA IMPUTACIÓN

El otro elemento se deriva de esa misma clasificación de bienes, y caracteriza a la escuela diferenciándola de manera significativa. Se trata de la teoría de la imputación. Según esta teoría los bienes de orden superior no tienen demanda propia, sino una demanda imputada, porque son relevantes en la medida en que son útiles para elaborar determinados bienes de consumo, por lo que la demanda de los bienes de primer orden es la que determina la demanda de los bienes de orden superior y, por tanto, su valoración es imputada.

Decimos que la teoría de la imputación es diferenciadora de la escuela por que, según ella, los austríacos afirman que los costos no determinan los precios, y que, al contrario, los precios son los que determinan los costos. Por ejemplo, el precio del petróleo no surge de una demanda y oferta espe-

cífica del petróleo, sino que atiende a la necesidad de utilizar el petróleo para producir bienes finales (de consumo) como la gasolina, el gasoil, los lubricantes, el plástico y un sinnúmero de bienes que requieren el petróleo como materia prima. Por esa razón, el precio del petróleo depende de esas múltiples necesidades; si esas necesidades desaparecieran de golpe, la demanda del petróleo desaparecería y su precio sería muy bajo, pudiendo eventualmente desaparecer. Por tanto, los bienes de orden superior (que son los factores de la producción) requieren de la existencia de bienes de consumo para su valoración. En la medida en que los bienes de consumo sean necesarios, los factores de la producción tienen sentido como



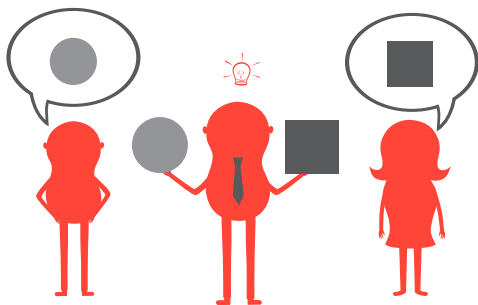
elementos en esa producción, y su valoración está íntimamente relacionada con la demanda del bien de consumo final.

De acuerdo a esta forma de ver la realidad, los costos no son los que determinan el nivel de precios, sino al contrario, los precios de los bienes finales son los que determinan la intensidad con la que se usan los factores de la producción en ese mercado, y, por tanto, determinan los costos de producción. Esto tiene implicaciones importantes, es decir, deja claro que los controles de precios son inútiles, porque los precios no obedecen a la estructura de costos de las empresas. Además, explica que las economías para que funcionen de la mejor manera, requieren de empresarios capaces, porque resulta necesario que conduzcan sus empresas con mucha perspicacia para evitar las quiebras, para satisfacer la demanda y para incrementar sus beneficios.

EL EMPRESARIO EN LA ECONOMÍA

Uno de los elementos que diferencia además a la Escuela, es su preocupación por la figura del em-

presario. El empresario es el personaje más importante de la economía, porque son los empresarios quienes con sus decisiones canalizan el funcionamiento de toda la economía. Es importante no porque él imponga sus reglas en el mercado, sino porque él se convierte en un canalizador de los deseos de las personas, identifica estos deseos y busca satisfacerlos organizando una producción de un determinado bien. Por tanto, debe conocer las necesidades y satisfacerlas, y será exitoso en la medida en que conozca mejor esas necesidades y las satisfaga, pero además debe conocer los procesos de producción para producir a bajo costo. Un empresario no es un individuo común y corriente, y todos tenemos internamente la potenciali-



dad de serlo. Debe ser creativo, es decir, ofrecer soluciones innovadoras para satisfacer al consumidor, por lo que tiene que poseer habilidades para descifrar los deseos de los consumidores. Pero, asimismo, debe tener conocimiento acerca de los medios de producción y de los posibles acomodos en la combinación de recursos para producir más y mejor. Eso se aprende con la experiencia del mercado.

EL MERCADO COMO UN PROCESO

Por eso los austríacos ven el mercado no como un lugar estático, donde coinciden la oferta y la demanda, sino como un proceso. Eso significa que el mercado es todo un sistema de relaciones en las que los empresarios y los consumidores aprenden, descubren y experimentan para conseguir la satisfacción de sus necesidades.

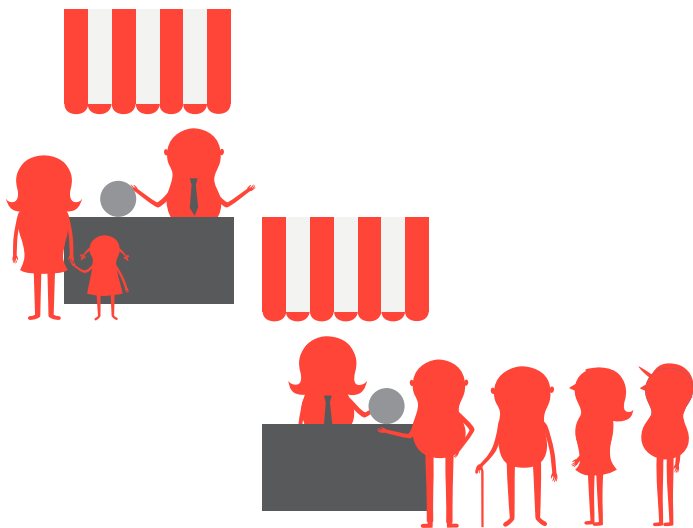
En este sentido, para los austríacos la competencia no es una lucha como la que se libra en un campo de batalla, en la que un empresario quiere sacar al otro del mercado, sino que es un proceso

colaborativo. Por eso, además, los austríacos entienden que la existencia del mercado humaniza a los hombres porque los saca de esa selva en la que sobrevive el más apto. En realidad, los empresarios que sobreviven son aquellos que saben satisfacer mejor a sus consumidores y no aquellos que organizan la mejor estrategia de destrucción del enemigo. Porque realmente el competidor es una fuente de información, si un empresario descubre que su competidor lo hace mejor que él, con la finalidad de ser más eficiente aprende y renueva su comportamiento para sobrevivir.

Hay otro elemento que caracteriza y diferencia a la Escuela, que es la visión que tiene de las diferentes formas de organización en los mercados. Los economistas aprenden en su carrera y utilizan la competencia perfecta. De acuerdo a su pensamiento, ese es un modelo sin sentido, totalmente falso y que en lugar de ayudar al entendimiento del mercado, produce confusión. Porque la competencia no es lo que este modelo explica.

Otro aspecto en el entendimiento de los mercados es la visión que los austríacos tienen del monopolio. El monopolio no es la existencia de un solo

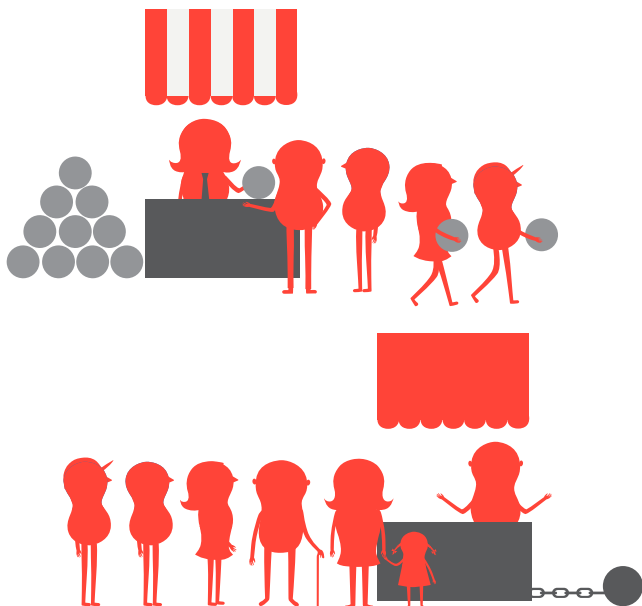
vendedor en un mercado, sino algo mucho más complejo, que se da por la relación que ese productor puede tener con el gobierno, para obtener ventajas que de otra manera no serían posibles. Si un gobierno otorga licencias especiales puede provocar la existencia de un monopolio. De la misma manera, si un gobierno protege una determinada actividad, provocando que los consumidores de su país no tengan otra alternativa que comprarle a ese empresario, entonces hay un monopolio.



Si existiese solo un vendedor de un determinado producto, el mercado debe dejarse libre, para que la competencia provenga del sector externo y elimine la posible ventaja monopolística, pero si el gobierno le otorga beneficios y protecciones a ese productor, por eso el mercado se trastoca y comienza a presentarse la condición monopólica. De allí que, para los austríacos, la existencia de monopolios solo se condiciona por la existencia de gobiernos que los facilitan.

Hay una anécdota que utilizan para ilustrar esto. En la India existieron dos poblaciones regidas cada una por un rajá diferente. Se anunció que iba a ocurrir una escasez muy importante de trigo y los dos gobernantes actuaron de manera distinta. El primero dejó que el asunto se resolviera solo. El segundo consultó a sus asesores y astrólogos, y tomó la decisión de controlar férreamente la producción de trigo, expropió a los que sembraban, luego a las empresas que fabricaban la harina y, por último, a los que producían el pan. Ocurrió que en el primer poblado los precios del trigo crecieron y atrajeron a muchos empresarios de otros poblados que solucionaron la escasez y el problema del

precio alto del trigo y el pan. En el segundo poblado, la producción existente duró hasta que se agotaron las existencias. El gobernante, ni ninguno de su equipo, supo poner a funcionar el mecanismo de producción de trigo y pan, y al poco tiempo, luego del período de racionamiento, comenzó a aparecer en forma de «mercado negro» el pan que no se producía en el territorio. Nadie quería arriesgar-

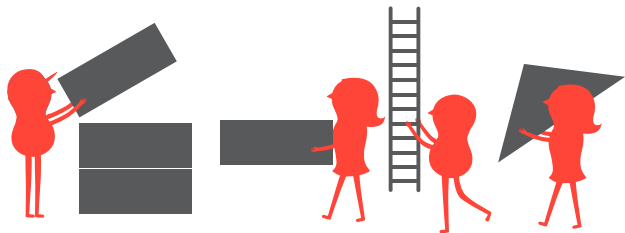


se porque el soberano tenía fama de expropiar a los empresarios, sus súbditos se vieron obligados a vivir entre escasez, racionamiento y ahora precios altos en mercados informales. En cambio, los del primer poblado, fueron testigos de que si el gobierno no se inmiscuye en las relaciones de la estructura del mercado, ellos se benefician sin necesidad de protecciones.

TEORÍA DE LAS INSTITUCIONES

Para muchas personas, las instituciones son organismos que los gobiernos crean para ejecutar una determinada tarea en la sociedad. Para los miembros de la Escuela Austríaca, las instituciones realmente nacen de la necesidad de la sociedad, por lo que los mismos miembros de la sociedad de una manera espontánea y evolutiva la moldean y acomodan para que satisfaga la necesidad que en conjunto tienen esos individuos. Por lo cual esas instituciones no tienen un documento constitutivo, ni un determinado creador que pueda ser resaltado como el diseñador de esa institución.

En este sentido, para los austríacos, las institucio-



nes son comportamientos pautados. Es decir, normas de actuación en un determinado territorio, que contribuyen a mejorar la vida de quienes habitan ese territorio. Son instituciones la moneda, la familia, el mercado, en otras palabras, todas aquellas que no tienen un creador definido, y que son producto de la costumbre, que permiten que la vida de quienes las aprovechen mejore de manera significativa.

La moneda no tiene un creador, todos los humanos usamos ese instrumento para mejorar las transacciones en los mercados, para poder contabilizar los negocios, para poder facilitar el buen funcionamiento de cada individuo. La familia tampoco es el invento de una determinada persona, es algo espontáneo que permite el sostenimiento del humano que no es un egoísta sin sentido, sino que requiere de un grupo para sentirse seguro y

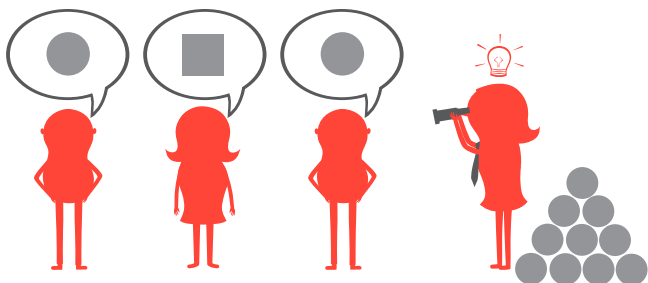
progresar. El mercado tampoco es el invento de nadie, pero tiene normas tácitas en las que un individuo debe comportarse de acuerdo a la ética generalmente aceptada en el territorio. Todas esas instituciones son productos de un proceso de conocimiento, aprendizaje y mejora, sujeto al ensayo y error, que evoluciona como el conocimiento mismo de los seres humanos.



LA METODOLOGÍA DE LA ECONOMÍA

Otro punto diferenciador en la Escuela es su metodología. La EAE afirma que la metodología de la economía es deductiva y apriorística, parte de la idea de que existe un axioma fundamental, el de la acción humana, del cual se deducen todos los conceptos praxeológicos. El teorema fundamental es: «[e]l hombre, al actuar, aspira a sustituir un estado de cosas menos satisfactorio por otro mejor».

La EAE evita emplear la matemática para explicar la economía, porque considera que ese lenguaje se utiliza para explicar la física, que es una ciencia natural, y se utiliza muy poco en la quími-



ca, y menos aún en la biología, que son las otras ciencias naturales. Considera que estas se valen de un método inductivo, que les es propio, pero la economía al ser una ciencia humana, está lejos de ser explicada por modelos matemáticos, o pueda ser predecida por métodos estadísticos, debido a que aunque existen regularidades, estas no son como ocurre con las ciencias naturales, porque obedecen a las particularidades de la acción humana que es espontánea e impredecible.

LA VISIÓN POLÍTICA DE LA ESCUELA AUSTRÍACA DE ECONOMÍA

Un elemento que aunque pareciera no afectar la economía, sí lo hace, es la organización de la socie-

dad, y esta escuela que tiene vocación de realidad, no la puede dejar de lado. En la visión de la EAE no es tan fácil hablar de derecha e izquierda, porque el mundo es demasiado complejo y también producto de esa complejidad, ocurre con la política. Para un austríaco, el socialismo es la intervención del proceso espontáneo de mercado. Es decir, cualquier gobierno que introduzca una institución legalmente constituida o un organismo que se dedique a controlar los precios, la producción, o a regular algún elemento de la economía, alterando el proceso libre del mercado, será calificado por un austríaco como una «intervención socialista» y su gobierno será calificado de socialista. En la visión de la EAE son socialistas los gobiernos fascistas y nacionalsocialistas. Es socialista cualquier gobierno independientemente de cómo se defina, de izquierda o derecha, si establece cortapisas para que el mercado no funcione, de una manera libre y autónoma. Por eso cuando un austríaco denomina socialista a una organización no se refiere a las categorías de izquierda o derecha, sino más bien a la tendencia a comportarse de manera controladora con el mercado.



LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

GUÍA PARA PRINCIPIANTES

DANIEL LAHOUD

Doctor en Historia, magíster en Ciencias Económicas, magíster en Historia de Venezuela, especialista en economía empresarial. Profesor de pregrado y posgrado en la UCV y en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales la UCAB.

COORDINACIÓN

EDITORIAL

Rocío Guijarro

CORRECCIÓN

Alberto Márquez

ILUSTRACIÓN

Idana Rodríguez

DISEÑO

ABV Taller de Diseño

Carolina Arnal

© Centro de Divulgación
del Conocimiento
Económico «CEDICE»
Caracas, Venezuela
2020



CENTRO DE DIVULGACIÓN DEL CONOCIMIENTO ECONÓMICO CEDICE

Av. Andrés Bello Blanco (Este 2)
Edificio Cámara de Comercio
de Caracas. Nivel Auditorio,
Los Caobos, Caracas, Venezuela.
Teléfono: +58 (212) 571.3357
Correo: cedice@cedice.org.ve
www.cedice.org.ve
Twitter: @cedice
RIF: J-00203592-7

El Centro de Divulgación el Conocimiento Económico, A.C. Cedice Libertad, tiene como objetivo principal la búsqueda de una sociedad libre, responsable y humana. Las interpretaciones, ideas o conclusiones contenidas en las publicaciones de Cedice Libertad deben atribuirse a sus autores y no al instituto, a sus directivos, al comité académico o a las instituciones que apoyan sus proyectos o programas. Cedice Libertad considera que la discusión de las ideas contenidas en sus publicaciones puede contribuir a la formación de una sociedad basada en la libertad y la responsabilidad. Esta publicación puede ser reproducida parcial o totalmente, siempre que se mencione el origen y el autor, y sea comunicado a Cedice Libertad.



La **ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA** es una de las vertientes más desarrolladas de lo que se conoce como el pensamiento liberal en materia económica. Pero, además, se ha caracterizado por defender la libertad individual y atacar el socialismo, por ser este un generador de pobreza que, asimismo, siempre termina imponiendo regímenes represivos en aras de una utópica igualdad que termina convirtiéndose en un pesado grillete.

De allí que en nuestra actual circunstancia tenga tanta vigencia esta corriente de pensamiento en Venezuela, y es la razón por la cual Cedice Libertad, de la mano del profesor Daniel Lahoud, docente de la Universidad Católica Andrés Bello y de la Universidad Central de Venezuela, se hayan preocupado por preparar este folleto introductorio.

De acuerdo con las palabras de Carlos Blohm, integrante del Directorio de Cedice Libertad, «Este folleto busca despertar el interés sobre todo de la juventud que participará en la recuperación de nuestro país».

